

cético y místico. La propia filosofía escolástica y las ciencias, una y otras con raíces en el saber antiguo, recibieron una impronta musulmana característica. En cuanto al pensamiento de los cristianos que vivieron dentro del mundo islámico, al haber sido suficientemente estructurado antes de la expansión del Islam, fue refractario al desarrollo por los musulmanes, y el de éstos sólo sería recibido por los pensadores de la Cristiandad europea latina cuando fue traducido al latín. Los judíos que vivieron en tierras del Islam, pese a su arraigo en la Ley hebrea y en las tradiciones judías, utilizarán ampliamente la lengua árabe para las obras capitales de su pensamiento medieval y recibirán la impronta de las formas y el método de la teología especulativa y de la filosofía medieval islámica. De ahí el porqué de la inclusión en esta obra de sus principales pensadores hasta el siglo XII.

La intención del A. no es hacer una obra de historia de los pensadores, sino del pensamiento; de ahí las agrupaciones, omisiones y el orden no rigurosamente cronológico. Divide el libro, por su extensión, en dos volúmenes: el primero, con nueve capítulos, comprende el pensamiento oriental desde sus orígenes hasta el siglo XII. Se recogen las raíces del pensamiento islámico y sus aspectos más destacados, el papel del Islam en la historia de las religiones y una interpretación intrínseca y extrínseca del mismo, la teología especulativa islámica y judía (siglos VIII-XII), la espiritualidad o mística y el esoterismo hasta el siglo XII, los orígenes de la filosofía islámica, destacando, sobre todo, el pensamiento de Avicena y su transformación iluminativa posterior.

El segundo volumen, con nueve capítulos, se centra en el estudio del pensamiento de al-Ándalus durante los siglos IX al XIV. Como señala el A., «el Islam de al-Ándalus fue un hecho histórico de gran valor intrínseco, de proyección trascendental para la vida social de la Península Ibérica y la cultura de la Europa medieval». En dicho espacio geográfico e histórico encontramos un brillo social y cultu-

ral muy destacado y peculiar, que da origen a la cultura hispano-islámica e hispano-judía. Se comienza abordando el primer desarrollo del pensamiento andalusí con Ibn Masarra y su escuela, pasando por la época de las enciclopedias con Ibn Hazm de Córdoba (994-1065), el desarrollo del pensamiento sefardí, la recepción de los filósofos orientales por parte de Avempace, la recepción del pensamiento de Avicena por Ibn Tufayl en el siglo XII, la síntesis teológico-filosófica de Maimónides, para terminar con la cumbre de la filosofía árabe: Averroes. Es tal la importancia que el A. atribuye al desarrollo del pensamiento y las ciencias en al-Ándalus que afirma que «no hubo astrónomo medieval que superase a Azarquiel, ni médico a Avenzoar, ni oftalmólogo a al-Gafiqí, ni filósofo a Averroes, ni místico a Ibn 'Arabí, ni sabio judío a Maimónides, que escribió en lengua árabe».

La bibliografía empleada es abundante, cerca de mil trescientas obras, que dan noticia de la amplitud de la obra presentada. Todas las precisiones técnicas concretas, los juicios personales del A. y las cuestiones disputadas, son recogidas en un apartado de notas al final de cada capítulo.

En resumen, el lector encuentra en esta obra una perspectiva completa y bien documentada del pensamiento islámico, con el mérito de que no existe ninguna otra obra en castellano que abarque como ésta el conjunto del pensamiento en el mundo islámico desde el siglo VII hasta la actualidad.

J.A. Gil-Tamayo

**A.T. FEAR (ed.),** *Lives of the Visigothic Fathers*, Liverpool University Press, Liverpool 1997, XXXVIII + 168 pp.

Es un hecho digno de ser puesto de relieve que la España visigótica —su historia, su cultura, sus instituciones— ha suscitado particular interés entre los modernos estudiosos de lengua inglesa. J.N. Collins, J.N. Hillgarth, P. King y otros autores más han realizado contri-

buciones de sumo valor en la historiografía relativa a la península ibérica durante los siglos V al VIII. La propia obra de E.A. Thompson *The Goths in Spain* (Oxford 1969) —pese a sus deficiencias sobre todo en materia bibliográfica, que en su día señalé— sirvió para despertar el interés en torno al Reino visigodo español entre las medievalistas de Inglaterra y América. Dentro de esta amplia corriente del visigotismo anglosajón se ha de encuadrar el libro objeto de la presente reseña.

Se trata de una versión en lengua inglesa de cinco obras de índole biográfica, provenientes de la época visigodo-católica. Estas obras son las siguientes: la *Vida y Martirio de San Desiderio*, escrita por el rey visigodo Sisebuto; la *Vida de San Millán de la Cogolla*, de San Braulio; las *Vidas de los Padres de Mérida*, los *Varones ilustres* de Ildefonso de Toledo y la *Vida de San Fructuoso de Braga*, atribuida a Valerio del Bierzo. La edición de los textos va precedida de una extensa Introducción de A.T. Fear, en la que pueden distinguirse dos partes. La primera contiene un breve esbozo de la historia del Reino visigodo español, con particular atención sobre una época en la que se resuelven dos problemas esenciales: la afirmación del poder de la monarquía visigoda sobre el territorio peninsular, y la evolución político-religiosa que condujo desde el arrianismo godo tradicional hasta la fe católica, a través de un fallido ensayo de arrianismo mitigado, que cabría considerar como una forma de «macedonianismo». La segunda parte de la introducción consiste en una acertada exposición de la circunstancia en que se compuso cada una de las obras editadas con particular atención al problema de su autoría, y a los de su relevancia histórica y literaria.

El autor advierte que en la «Patrología Latina» de Jean-Paul Migne están editados todos los textos. Pero él ha acudido, como es lógico, a las ediciones críticas modernas que han publicado autores españoles: la de J. Gil de la *Vita Desiderii* en *Miscellanea Visigothi-*

*ca* (Sevilla, 1991); la *Vita S. Emiliani* de L. Vázquez de Parga (Madrid, 1943); las *Vitae Sanctorum Patrum Emeretensium* de A. Maya Sánchez (=Corpus Christianorum, 116) (Turnholt, 1992); el *De viris Illustribus* de Ildefonso de Toledo, por C. Codoñer Merino (Salamanca, 1972); y finalmente, la *Vida de San Fructuoso de Braga*, por M. Díaz (Braga, 1974). Notas al pie de página con abundantes referencias bíblicas y glosas de carácter histórico patrístico o literario enriquecen la edición y facilitan a los lectores la más adecuada comprensión de los textos.

La versión y edición de *Lives of The Visigothic Fathers*, de A.T. Fear constituye una meritoria aportación al mejor conocimiento y valoración del gran renacimiento cultural que se produjo en la España visigoda del siglo VII. El criterio de selección de los textos-biografías procedentes del mencionado período y pertenecientes todas, con excepción de la de San Desiderio, a personajes españoles, explica que el autor haya incluido los *Varones Ilustres* de Ildefonso de Toledo y no los de San Isidoro, que en su gran mayoría no son hispánicas. Resulta en cambio menos clara la razón por la que no figura en esta selección de «Vidas» la «Autobiografía» de Valerio del Bierzo.

J. Orlandis

**Enrique GARCÍA HERNÁN**, *La acción diplomática de Francisco de Borja al servicio del Pontificado, 1571-1572*, Organismo Público Valenciano de Investigación (=OPVI), Valencia 2000, 562 pp.

Esta obra de Enrique García Hernán, especialista en Historia Moderna e Historia de la Iglesia, fue presentada en 1988 como tesis doctoral en la Pontificia Universidad Gregoriana. Se propone un estudio detenido del último año de la vida de San Francisco de Borja, siguiendo las huellas de su intensa actividad diplomática por España, Portugal y Francia. El trabajo desarrollado por Borja en ese breve